

UMA OVETA EXTRAÑA...



Cuenta la leyenda que hace mucho mucho tiempo, en una granja, la cual estaba en el pueblo "Cabata", había un hombre un poco raro, nunca te saludaba y siempre estaba enfadado. Una vez el hombre se fue de viaje para visitar a su familia. Cuando volvió trajo con él una oveja un poco extraña. Físicamente era una como todas las demás, pero se comportaba un poco distinto... Por el día no comía nada y estaba todo el rato durmiendo. Pero por la noche... No, no, por la noche se transformaba completamente.



Era una criatura terrorífica, que no dudaría en hacer el mal en aquel pueblo.

Todas las noches se escuchaban golpes, gritos de animales e incluso alguno se ha llegado a escapar. Una vez no fue como otros días. Por la noche se escuchó lo de siempre, pero por la mañana corría el rumor en todo el pueblo de que habían aparecido unos animales muertos sin ninguna gota de sangre. Podrías pensar que es parecido al Chupa-cabras, pero eso fue otro nivel, ya que el mismo granjero 'mostró' a sus animales. La gente que los vio estuvo muy insegura y dudosa, bueno, como hasta los que no vieron nada.

Poco después el granjero se dio cuenta de que esa oveja

no estaba bien, y que estuvo afectando tanto a sus animales como a sus huertos.



Cabe aclarar que aquel hombre tenía gran fama en el pueblo por sus cosechas, pero según él, gracias a la oveja estaban empeorando. Los tomates se secaban, las patatas estaban podridas y los aguacates eran de colores raros. Solo quedaba una opción, deshacerse de aquella oveja. No la iba a matar, sino que quería llevarla al mercado en el que la compró, para que el vendedor se encargase de ella. Lo malo es que se tardaba MUCHO en llegar y tuvo que hacer que la oveja se durmiera profundamente. Todo le salió bien y cuando llegó al mercado, el hombre que se la vendió había desaparecido. Al lado estaba un pequeño puesto de hortalizas de una anciana. Ella le dijo al hombre que la persona del puesto donde compró la oveja le dejó una nota, que decía:

Si a la oveja quieres liberar
tres animales deberás sacrificar
y así tendrás los quesos
más buenos que jamás
probarás.

Aunque se arrepentiría bastante si eso fuese
una mentira y decidió probar volvió al
pueblo aprovechando que la oveja seguía
dormida. Cuando llegó tuvo que seleccionar
a los animales que sacrificaría y como no
especificaba qué tenían que ser, eligió a
los que proporcionaban menos alimento.

Cuando terminó con el trabajo observó
como la oveja se
transformaba en una
totalmente nueva.



¡Exactamente! Esta oveja daba un queso y una lana excelentes. El hombre vendió toneladas de queso y un montón de lana suave.

Y así es como termina esta



leyenda familiar. Esta es la

historia que se ha contado de generación en generación. Ahora, mi padre es el dueño de una de las queserías más famosas del país. Todos los días, en su tienda que también es una cafetería, vende montones y montones de queso. Hay colas larguísimas para probar esta maravillosa «delicia» como dice mi padre. Dice que cuando sea mayor heredaré el negocio, y así sucesivamente.